

LIVING OUR **BAPTISM**...*Five gifts of discipleship*

VIVIR NUESTRO **BAUTISMO**...*Los cinco regalos del discipulado*

Cuando un cristiano bautizado afirma la fe (lo que a menudo se conoce como la confirmación) el ministro oficiante se dirige a las personas que hacen una afirmación pública del bautismo y pregunta: ¿Se proponen seguir en el pacto que Dios hizo con ustedes en el santo bautismo [y que consiste en]:

**vivir en medio del pueblo fiel de Dios,
oír la palabra de Dios y participar en la Santa Cena,
proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo mediante palabra y obras,
servir a todos, siguiendo el ejemplo de Jesús,
y luchar por que haya justicia y paz en la tierra?**

RESPUESTA: Sí, nos lo proponemos, y pedimos a Dios que nos ayude y nos guíe. (*Evangelical Lutheran Worship [Adoración Evangélica Luterana]*, p. 236)

Y así comienza la diaria reclamación y el redescubrimiento de los regalos del discipulado dados por Dios. Estos regalos se superponen y están entrelazados mientras uno fluye hacia el otro y hacia una vida fiel.

LOS CINCO REGALOS DEL DISCIPULADO... durante la Epifanía

La Epifanía es una temporada ideal del año eclesial para hacer énfasis en VIVIR NUESTRO BAUTISMO y descubrir los cinco regalos del discipulado. El afirmar los regalos del discipulado en el bautismo durante la temporada de la Epifanía podría convertirse en una tradición significativa de Año Nuevo. En las resoluciones de Año Nuevo se hacen compromisos, por lo general relacionados con la salud y el bienestar. ¿Pero, y qué con nuestra salud y bienestar espirituales? ¿Qué compromisos hacemos para reclamar los regalos del discipulado?

La historia de la Epifanía: La iglesia celebra el día de la Epifanía el 6 de enero, doce días después de la Navidad. La iglesia recuerda la historia (encontrada únicamente en Mateo 2:1-10) de los sabios que vinieron del este buscando a un rey que había nacido bajo una estrella. Se reunieron con el rey Herodes en Jerusalén y se cercioraron de que un rey iba a nacer en Belén. Herodes les dio la instrucción de que continuaran su búsqueda de este nuevo rey.

7 historias de revelación de la Biblia (para una serie de Epifanía)

Los pastores - Lucas 2: 8-20

Simeón y Ana – Lucas 2: 25-38

Los padres – Lucas 2:41-52

Espíritus malignos – Lucas 4:31-37

Los discípulos - Lucas 5:1-11

Pedro: Lucas 9:18-20

Las mujeres: Lucas 24:1-12



“Al ver la estrella, se llenaron de alegría. Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y le presentaron como regalos oro, incienso y mirra. Entonces, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino”. (Mateo 2:10-12 NVI)

Los sabios arriesgaron mucho y viajaron lejos para rendir homenaje al rey nacido bajo una estrella en Belén. Llegaron ofreciendo sus regalos, sólo para llenarse de alegría, sin comprender que era Jesús el que da el regalo más grande de todos. ¡Ajá! ¡Dios se les reveló a los sabios!

EPIFANÍA: La temporada de revelación – Los textos del Leccionario Común Revisado usado por las iglesias en todo el mundo durante los domingos después de la Epifanía incluyen historias maravillosas de aquellos que (al igual que los sabios) tienen momentos de revelación. Nosotros experimentamos momentos similares de revelación cuando decimos: “¡Así que eso es lo que Dios está haciendo!” mientras descubrimos y reclamamos los dones del discipulado en nuestro bautismo.

¿Cómo se da a conocer Cristo hoy?

Comparta uno de sus momentos de revelación.

EPIFANÍA: “Resolución ¡Sí, lo haré!”

En enero, mucha gente adopta resoluciones de Año Nuevo. Imagínese si una congregación adoptara la resolución “¡Sí, lo haré!” del texto en el recuadro a la derecha. Imagínese si los individuos abordaran esta resolución con el compromiso de los sabios en su búsqueda y jornada hacia Jesús.

1) Fiesta de pre-lanzamiento: La Duodécima Noche o el Día de la Epifanía

Organice una fiesta con comida, diversión, juegos, y dar regalos en la duodécima noche de Navidad (5 de enero) o el Día de la Epifanía (6 de enero). Las fiestas de la Duodécima Noche datan de la época medieval. Se invertían los papeles y los sirvientes se vestían de realeza y la realeza les servía. Se podrían llevar y distribuir regalos en un hogar de ancianos, un albergue para mujeres abusadas, a las personas sin hogar, a hijos de adultos encarcelados, y a otros necesitados.

2) Lanzamiento: Bautismo de Jesús (El primer domingo después del 6 de enero.)

Cada año, en el domingo después del 6 de enero (Epifanía), la iglesia celebra el bautismo de Jesús y oye una clara confirmación del amor de Dios por él: “Este es mi hijo amado; estoy muy complacido con él”. (Mateo 3:17 NVI) Los cuatro evangelios describen este suceso significativo en la vida de Jesús. En el bautismo, el Espíritu Santo vino a Jesús, y fue lanzada su misión en esta tierra.

Resolución y oración de Año Nuevo “¡Sí, lo haré!”

Dios me ayude y me guíe a
VIVIR en medio del pueblo fiel de
Dios;
OÍR la palabra de Dios y participar en
la Santa Cena;
PROCLAMAR las buenas nuevas de
Dios en Cristo mediante palabra y
obras; SERVIR a todos siguiendo el
ejemplo de Jesús;
y Luchar por que haya justicia y paz
en toda la tierra. Amén.

En nuestro bautismo, nosotros también somos reclamados como hijos amados de Dios. En nuestro bautismo, nosotros también recibimos el Espíritu Santo, transformando nuestras vidas y lanzando nuestra misión. Esta misión es dada a conocer en los regalos del discipulado que nos son dados y a los cuales comprometemos nuestras vidas mientras reafirmamos nuestro bautismo.

“En el bautismo, nuestro misericordioso Padre celestial nos libra del pecado y de la muerte uniéndonos con la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Nacemos de una humanidad caída; mediante agua y el Espíritu Santo renacemos como hijos de Dios y somos hechos miembros de la iglesia, el cuerpo de Cristo. Viviendo con Cristo y en la comunión de los santos, crecemos en fe, amor y obediencia a la voluntad de Dios”.

(Holy Baptism liturgy, *Evangelical Lutheran Worship*, [Liturgia del Santo Bautismo, *Adoración Evangélica Luterana*] p. 227)

En el bautismo, el ministro oficiante pone agua sobre la persona en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, marca la señal de la cruz en la frente del bautizado y ofrece estas palabras: “Hijo de Dios, has sido sellado por el Espíritu Santo y marcado con la cruz de Cristo para siempre”. (*Evangelical Lutheran Worship*, p. 231)

El ser sellados por el Espíritu Santo y marcados con la cruz de Cristo para siempre es significativo y transformador. Mientras afirmamos nuestro bautismo, se nos hace la siguiente pregunta: ¿Tienes la intención de continuar en el pacto que Dios hizo contigo en santo bautismo:

vivir entre el pueblo fiel de Dios,
oír la palabra de Dios y participar en la Santa Cena,
proclamar las buenas nuevas de Dios en Cristo mediante palabra y obras,
servir a todos, siguiendo el ejemplo de Jesús,
y luchar por que haya justicia y paz en toda la tierra?
(*Evangelical Lutheran Worship [Adoración Evangélica Luterana]*, p. 236)

Cada uno de nosotros responde: “Lo haré, y pido a Dios que me ayude y me guíe”. Esta respuesta suena como una resolución de Año Nuevo para la vida diaria. Esta respuesta no es una obligación, sino un regalo quintuplicado de Dios. Cada regalo contiene el potencial de bendición.